



Curso 2004-2005  
Vectores para una nueva evangelización  
Tercera sesión: 22 de diciembre de 2004

## El evangelio de Juan, un texto entre la tradición y la innovación

A cargo de: Dr. Armand Puig i Tàrrach,  
Director del Instituto de Ciencias Religiosas de Sant Fructuós (Tarragona)

### Texto de convocatoria

El evangelio de Juan es un texto que fue escrito al final de la época de la composición del Nuevo Testamento. En él encontramos un fruto de una contemplación sobre el sentido profundo de la experiencia de Jesús. Fue escrito en circunstancias peculiares. La figura del Jesús histórico comenzaba a desdibujarse con los años y las comunidades habían de afrontar nuevas situaciones y problemas. Los testimonios directos de la vida y las enseñanzas de Jesús prácticamente habían desaparecido y surgían hombres que pretendían imponer esto o aquello en nombre de Jesús: "si él ahora viviera, lo que haría sería esto...".

Es decir, en los ambientes joánicos comenzaba a presentarse un problema que sigue siendo muy nuestro: el de la adaptación a nuevas situaciones con la fidelidad necesaria a un origen único e irrenunciable. El evangelio de Juan surge como el evangelio de la continuidad entre la experiencia del Jesús terrenal y la novedad del Espíritu que viene al encuentro de situaciones nuevas.

En este evangelio encontramos intuiciones profundas sobre lo que significa el don del Espíritu Santo. Jesús ha completado su misión: los apóstoles (y nosotros hoy) la hemos de continuar, pero no solamente con sus propias fuerzas, sino con el poder del Espíritu Santo. Jesús nos promete una nueva vida que viene donada por el agua y el Espíritu Santo. Esta nueva vida conlleva un nuevo mandamiento y se realizará como una vida de comunión con Dios en la comunión, la unidad con los hermanos.

El criterio para una nueva evangelización, para vivir la vida nueva de Jesús es el amor efectivo a los hermanos, la capacidad de comprometerse con ellos y por ellos como lo ha hecho el mismo Dios en la encarnación de su Hijo. Solamente con este criterio la Iglesia, las comunidades particulares y los individuos podrán constatar si están realmente siendo portados por el Espíritu de Dios que es amor.